

ÍCONOS

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

No. 23, septiembre 2005
ISSN 1390-1249
CDD 300.5 / CDU 3 / LC H8 .S8 F53
Vol 9, Issue 3, September, 2005
Quito - Ecuador



FLACSO
ECUADOR

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
Sede Ecuador



FLACSO
ECUADOR

ICONOS. Revista de Ciencias Sociales

Número 23, septiembre 2005, Quito-Ecuador

ISSN: 1390-1249 / CDD: 300.5 / CDU: 3 / LC: H8 .S8 F53

(Vol. 9, Issue 3, September 2005)

ÍCONOS. Revista de Ciencias Sociales es una publicación de Flacso-Ecuador. Fue fundada en 1997 con el fin de estimular una reflexión crítica desde las ciencias sociales, sobre temas de debate social, político, cultural y económico del país, la región andina y el mundo en general. La revista está dirigida a la comunidad científica y a quienes se interesen por conocer, ampliar y profundizar, desde perspectivas académicas, estos temas.

Para la selección de artículos se utiliza un arbitraje bajo el sistema de doble ciego (peer review). La revista está indexada en Latindex-Catálogo.

ÍCONOS se publica cuatrimestralmente en los meses de enero, mayo y septiembre.

Los artículos que se publican en la revista son de responsabilidad exclusiva de sus autores; no reflejan necesariamente el pensamiento de *ÍCONOS*. Se autoriza la reproducción total o parcial de los contenidos siempre que se cite expresamente como fuente a *ÍCONOS. Revista de Ciencias Sociales*

Director de Flacso-Ecuador: Adrián Bonilla

Director de Íconos: Eduardo Kingman Garcés (ekingman@flacso.org.ec)

Editor de Íconos: Edison Hurtado (ehurtado@flacso.org.ec)

Comité editorial

Felipe Burbano (Flacso-Ecuador), Mauro Cerbino (Flacso-Ecuador), Edison Hurtado (Flacso-Ecuador), Hugo Jácome (Flacso-Ecuador), Eduardo Kingman (Flacso-Ecuador), Carmen Martínez (Flacso-Ecuador), Franklin Ramírez (Univ. París VIII, Francia), Alicia Torres (Flacso-Ecuador)

Comité asesor internacional: Andrés Guerrero (España), Blanca Muratorio (U. Vancouver, Canadá), Bolívar Echeverría (UNAM, México), Bruce Bagley (U. Miami, EEUU), Carlos de Mattos (PUC, Chile), Flavia Freidenberg (U. Salamanca, España), Francisco Rojas (Flacso, Costa Rica), Javier Auyero (SUNY - Stony Brook, EEUU), Joan Martínez Alier (U. Barcelona, España), Joan Pujadas (U. Rovira i Virgili, España), Lisa North (U. York, Canadá), Magdalena León (U. Nacional, Colombia), Rob Vos (ISS, Holanda), Roberto Follari (U. Cuyo, Argentina), Víctor Bretón (U. Lleida, España), Lorraine Nencel (CEDLA, Holanda).

Coordinadores del dossier “La caída de Lucio Gutiérrez y la rebelión de abril”

Franklin Ramírez y Felipe Burbano

Fotografías del dossier: Julio García

Diseño y diagramación: Antonio Mena

Impresión: Rispergraf C.A.

Envío de artículos, información, solicitud de canje: revistaiconos@flacso.org.ec

Suscripciones, pedidos y distribución: lalibreria@flacso.org.ec

©FLACSO-Ecuador

Casilla: 17-11-06362

Dirección: Calle La Pradera E7-174 y Av. Diego de Almagro. Quito-Ecuador

www.flacso.org.ec (resúmenes, abstracts y artículos anteriores disponibles on line)

Teléfono: +593-2 323-8888 Fax: +593-2 323-7960

CDD 300.5 / CDU 3 / LC: H8 .S8 F53

Íconos: revista de ciencias sociales.—Quito: Flacso-Ecuador, 1997-

v. : il. ; 28 cm.

Ene-Abr. 1997-

Cuatrimstral- enero-mayo-septiembre

ISSN: 1390-1249

1. Ciencias Sociales. 2. Ciencias Sociales-Ecuador. I. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Ecuador)

ÍCONOS

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

No. 23, septiembre 2005
ISSN 1390-1249
CDD 300.5 / CDU 3 / LC H8 .S8 F53
Vol 9, Issue 3, September, 2005
Quito - Ecuador

Sumario

Editorial 3-4

Coyuntura

¿Influyen los precios del petróleo en el alza de los Global 12?
Una reflexión de coyuntura sobre el endeudamiento externo ecuatoriano 9-15
Fander Falconí y Juan Ponce Jarrín

Dossier

La caída de Gutiérrez y la rebelión de abril
Presentación del Dossier 19-26
Felipe Burbano de Lara

La frágil legitimidad del príncipe democrático 27-36
Catalina Pazmiño

Ecuador: cuando la inestabilidad se vuelve estable 37-44
Simón Pachano

**La crisis del sistema político ecuatoriano
y la caída de Gutiérrez** 45-52
Julio Paltán

**El fervor democrático quiteño:
¿un mito, un sueño o algo sustancial?** 53-62
Teodoro Bustamante

**“Lo que pasó en Ciespal” Apuntes etnográficos sobre el poder,
los medios y los sin-sentidos de la violencia** 63-82
Edison Hurtado Arroba

Insurrección, legitimidad y política radical 83-92
Franklin Ramírez Gallegos

El 20 de abril: presente y pasado de un proyecto militar corporativo 93-100
Bertha García Gallegos

El regreso de Abdalá 101-108
Carlos de la Torre

Debate

Persona, religión y jerarquía 111-114
Comentarios al Dossier de ÍCONOS 22
Eduardo Khon

Diálogo

Ciencias políticas y trabajo de campo
Diálogo con Liisa North 117-124
Luciano Martínez

Temas

¿La ciudad puede llegar a ser educadora? 127-140
Patricia Pérez

Reseñas

Magdalena León, editora
Nadando contra corriente. Mujeres y cuotas en los países andinos 143-145
Andrés Mejía Acosta

Fander Falconí y Julio Oleas, compiladores
Economía ecuatoriana 145-147
Enrique Sierra C.

Javier Ponce Leiva, editor
La seguridad del Ecuador. Del 11 de septiembre al Plan Patriota 147-149
Carla Álvarez

Franklin Ramírez Gallegos
La insurrección de abril no fue sólo una fiesta 149-152
Álvaro Campuzano Arteta

Mauro Cerbino, editor
**Violencia en los medios de comunicación, generación
noticiosa y percepción ciudadana** 152-154
Carlos Tutiven Román

Política editorial 156
Normas para la presentación de originales 157

RESEÑAS



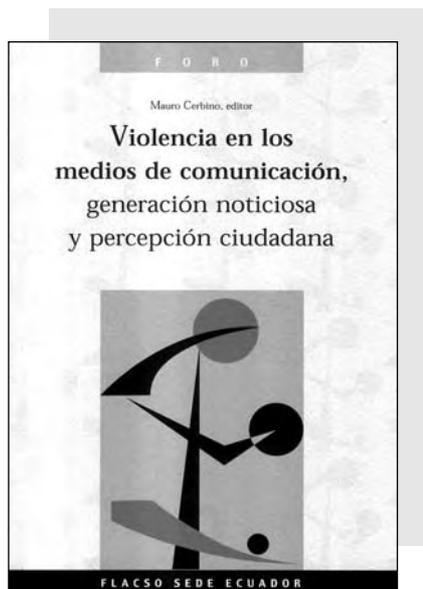
Gallegos destaca y a su vez se vuelve partícipe de su espíritu gozoso, anti-solemne y creativo.

Reconociendo que, hasta hoy, la insurrección democrática de abril no ha reconfigurado al sistema político, el autor sabe que por su mismo carácter intempestivo, esta insurrección (como cualquier otra) por sí sola ni de lejos asegura la estabilización de nuevos mecanismos de participación democrática. Pero sin detenerse en el reconocimiento de este límite, Ramírez-Gallegos no deja de exaltar la libre, siempre singular e inasible expresión de la subjetividad presente en el ciclo de intervenciones públicas ciudadanas que podría abrirse tras la experiencia de abril.

La revuelta ciudadana que tuvo a Quito como su escenario fue una tremenda fiesta pública a la que afluyó y en la que proliferó la fuerza de subjetividades individuales. ¿Quién lo dudaría? Sin embargo, lo que nos recuerda Ramírez-Gallegos es que esa fiesta no fue en modo alguno inofensiva: a juzgar por el momento en el que estalló en las calles, muchos entre quienes se auto-convocaron a esta peculiar fiesta se presentaron o salieron de ella con su individualidad rozada por la explosiva marca de la insurrección.

Alvaro Campuzano Arteta

Sociólogo, M.A. Humanities and Social Thought (Dartmouth University)



Mauro Cerbino, editor;

Violencia en los medios de comunicación, generación noticiosa y percepción ciudadana

Flacso-Ecuador, Quito, 2005.

En tiempos de teorías débiles, desorientaciones valorativas y normativas, y subjetividades ligeras -combinación que se experimenta como incertidumbres existenciales y nebulosidad política-, el tema de la violencia de sucesos criminales en los medios de comunicación de “masas”, como el de su “correlato receptivo”, las audiencias, es de crucial importancia si queremos repensar nuevas alternativas para el ejercicio reflexivo de la opinión pública y ciudadana.

El libro *Violencia en los medios de comunicación, generación noticiosa y percepción ciudadana* podemos inscribirlo al interior de los procesos de la llamada “modernidad reflexiva”, en tanto cumple con dos de las condiciones básicas inherentes a ella: un *mundo de la vida*, cada vez más constituido en relación al mundo mediático (diferente al de hace unas décadas, que se constituía más desde los anclajes espacio temporales tradicionales) y el de *sistemas expertos* cuya misión está en generar

conocimientos sobre los sistemas y subsistemas sociales y culturales, que van permeando progresivamente, ya sea por vías académicas o por la socialización mediada, un conjunto de saberes que son a su vez re-apropiados por los sujetos sociales que, en la modernidad tardía, buscan o deberían buscar, fuentes de sentido para sus propias vidas colectivas.

Centrándonos en el campo acotado de la comunicación, el libro cubre una laguna en la reflexión académica ecuatoriana y busca entablar puentes con ese ejercicio profesional del periodismo que, me atrevo a decir, junto al del publicista y al profesional del marketing, configuran una trama de la comunicación institucional dominante en la formación de las nuevas audiencias, nuevos actores sociales y hasta de las nuevas simpatías políticas.

Uno de los argumentos que atraviesa varios de los ensayos presentados ya sea por estudiosos de Colombia, Chile y Ecuador, como por periodistas de investigación locales, es el de situar a los medios de comunicación como el nuevo *narrador nacional* que da cohesión imaginaria, y tal vez simbólica, a las percepciones y sentidos generados en el espacio público, y que cuenta con una acentuada credibilidad ciudadana, producto de la caída o el debilitamiento de otros referentes institucionales para dar sentido al mundo. Sin embargo, es tanto más peligroso no criticar a este *narrador nacional* cuanto más credibilidad vaya obteniendo de sus receptores-consumidores, pues las respuestas sociales a los conflictos y a la violencia dependen en buena medida de la capacidad de interpelación y juicio a lo que sale publicado en esos medios.

El tema de la seguridad ciudadana es sin duda un tema clave en las agendas tanto de investigadores sociales como de los políticos de gobiernos nacionales y municipales. Las atmósferas de incertidumbre y desconfianza al otro se conjugan con sensaciones de orfandad migratoria, penuria económica y presión consumista. Combinación que no sólo es ex-

plosiva en contextos urbanos, sino en toda la región Latinoamérica. Si esto tiene la envergadura que algunos analistas remarcan, se vuelve más preocupante el listado de síntomas que el periodismo noticioso tiene según se puede colegir de la lectura de este interesante libro. Como ejemplo, quiero dejar anotados algunos:

1) apelación continua al sentido común por parte de editores y periodista a la hora de construir y elaborar sus textos noticiosos;

2) la presencia de la violencia en los medios, genera por lo menos tres impactos: acostumbramiento (que termina en la indiferencia cognitiva y la insensibilidad afectiva); repetición (una paradoja que se establece en el receptor, pues a más afán de primicias novedosas, más madura el sentimiento de lo mismo); y temor (una dialéctica entre semiótica afectiva y rentabilidad empresarial, pues como bien lo señala Jesús Martín Barbero, hay un contubernio entre los medios y los miedos que paralizan la apertura necesaria para comunicarse con el otro, el diferente, la alteridad);

3) las rutinas profesionales instauran unas lógicas de la producción y generación noticiosa que si bien se explican por las urgencias tecnológicas y coyunturales del campo periodístico, tienen consecuencias nefastas cuando ellas obliteran la reflexión y la sensibilidad responsable de lo que se escribe y como se escribe.

Hay otra consideración digna de destacar de este libro. El periodismo encargado de cubrir los sucesos de violencia criminal participa, conciente o inconscientemente (lo que no es excusa política), de la construcción social del enemigo y la "homogenización significativa" entorno a éste. Esta homogenización tanto interpretativa como valorativa calza con esas políticas globales de seguridad, que desean sellar en el discurso, las adherencias ideológicas a procedimientos poco democráticos de control social, que no ve matices, di-

ferencias históricas, determinaciones locales, etc. En tiempos de regeneraciones urbanas, el periodismo tiene la responsabilidad de cuestionarse cómo construye sus representaciones de la ciudad, de la cultura urbana, pues es notoria la contradicción en la que incurren cuando en algunas de sus secciones exaltan los nuevos espacios públicos regenerados, invitando a ser recorridos y disfrutados, al mismo tiempo que, en otras secciones, advierten de los peligros de sectores y dinámicas urbanas amenazantes que asechan, ni siquiera en las sombras, sino a plena luz del día. Si debiera hacer una pregunta -inspirada en el psicoanálisis- a esta problemática, sería: ¿cuál es la participación de los medios de comunicación en los males que denuncian? ¿Qué deben expulsar de su práctica televisiva o “escritural”, para poder construir sus relatos noticiosos que, según el *canon*, deben ser objetivos, imparciales y veraces? Probablemente una respuesta tentativa sería: la subjetividad del malestar que no se satisface sino reiterando el equívoco del texto que a su vez se cree cierto y representativo de la realidad. Pero esto es más un tema interdisciplinario que específicamente comunicacional.

Otra parte destacable a *grosso modo* en este libro son las recomendaciones y sugerencias que los académicos hacen a los periodistas y a la propia institución mediática. Con un espíritu conciliador y dialogante se invita a discutir las agendas, a romper estereotipos mutuos entre académicos y profesionales del periodismo, pero sobre todo a reflexionar sobre las lógicas y rutinas profesionales de generación noticiosa, que sumado a la creación tanto de observatorios de medios como de veedurías mediáticas a las políticas de desarrollo urbano, mejoren la calidad noticiosa y por ende la calidad de la esfera pública.

Un comentario aparte merece el ensayo investigativo de Mauro Cerbino (quien también abre el libro con una introducción que

problematiza la relación entre medios y audiencias), que se titula “Maniqueísmo y personalización en el cubrimiento periodístico de acontecimientos violentos: el ‘caso Fybeca’ en el Diario El Universo de Guayaquil”. Son muy pocos los ensayos críticos y analíticos que se hacen y publican con rigor académico en nuestro país. En este caso se enfrenta una temática que no sólo afecta *al modos operandi* del ejercicio profesional periodístico, sino a la comunidad de ciudadanos interesados por hacer el seguimiento noticioso de un caso que cuestiona la viabilidad y rectitud de la justicia, la investigación policíaca, el papel del Estado y el tratamiento mediático. Con un abordaje a medio camino entre la ortodoxia metodológica y la inventiva creativa, el texto escudriña paso a paso cómo se fue construyendo el sentido del mencionado “caso”, cómo afectaron en su tratamiento, la disposición espacial de fotos y titulares, cómo se hilvanaron los discursos, y de modo oblicuo, cómo estuvo presente los fondos ideológicos que marcaron la posición del diario frente a la situación, los poderes y los actores.

Sin duda, el libro será de ayuda para estudiantes y académicos de la comunicación, pues a partir de un tema particular, pueden aproximarse al corazón mismo de los estudios comunicacionales, sus vicisitudes conceptuales, sus problemas metodológicos, sus aproximaciones teóricas y, sobre todo, reivindicar para el campo de estudio, el necesario diálogo entre los actores que tienen en sus manos la enorme responsabilidad de comunicar o, lo que es lo mismo, de representarnos el mundo en que vivimos.

Carlos Tutivén Román